

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

Repositorio Institucional del ITESO

rei.iteso.mx

Publicaciones ITESO

PI - Revista Renglones

2004-11

Nunca he marcado grandes diferencias entre el periodismo y la narrativa. Entrevista con Quim Monzó

Landino, Patricia

Landino, P. (2004) "Nunca he marcado grandes diferencias entre el periodismo y la narrativa. Entrevista con Quim Monzó". En Renglones, revista del ITESO, núm.58-59. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.

Enlace directo al documento: <http://hdl.handle.net/11117/288>

Este documento obtenido del Repositorio Institucional del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente se pone a disposición general bajo los términos y condiciones de la siguiente licencia:
<http://quijote.biblio.iteso.mx/licencias/CC-BY-NC-ND-2.5-MX.pdf>

(El documento empieza en la siguiente página)

“NUNCA HE MARCADO GRANDES DIFERENCIAS ENTRE EL PERIODISMO Y LA NARRATIVA”

Quim Monzó es en este momento uno de los autores más populares en España. Sus cuentos han sido traducidos del catalán a más de 20 idiomas, como el alemán, japonés, finés y español. Ha escrito novelas, pero en su obra predomina el cuento y la crónica periodística y confiesa no encontrar grandes diferencias entre la narrativa y el periodismo. Desde Carver a Capote, Arreola, Cortázar, Monterroso o Kafka, así como el periodista barcelonés Joan de Sagarra, entre muchos otros, han alimentado la escritura de Monzó, que recoge mundos tan reales como absurdos. Durante el mes de agosto, en Cataluña, contesta esta entrevista a través del correo electrónico

PATRICIA LANDINO*

* Periodista egresada de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación del IRESO. Ha colaborado en los diarios *Siglo 21* y *Público* de Guadalajara y *El País* de España.

Se ha señalado la influencia de Borges, Cortázar, Bioy Casares o Cabrera Infante en su obra. Incluso se ha dicho que usted es un escritor argentino que escribe en catalán... ¿Cómo le ha influido la literatura latinoamericana?

Cuando se produjo el boom latinoamericano yo era adolescente. Es ésa una edad en la que las lecturas marcan mucho, porque uno está en proceso de formación. Devoré a Cortázar, Bioy Casares, García Márquez, Felisberto Hernández, Arreola... Era una literatura con gran fuerza, agilidad, densidad... Para los jóvenes europeos fue una sorpresa y un referente.

Borges, Bioy, Cortázar... existe alguna influencia de Monterroso, en cuanto al cuento breve, la concisión o cierta fabulación?

De Monterroso me fascina, aparte de su literatura, cómo supo defender la brevedad contra los que confunden calidad y cantidad.

Algunos editores dicen que en España el cuento se lee poco. ¿Cree que su obra contribuye a revertir esta tendencia de preferencia por la novela en su país?

Dicen que el cuento se lee poco, sí. Pero lo dicen en muchos otros países del mundo. Y, en cambio, me hartó de ver a gente (en Barcelona, en Milán o en París) leyendo libros de cuentos.

EN TODO EL LIBRO HAY REFERENCIAS a la

canción *Guadalajara*. No hay ni un solo cuento en la que no haya alguna. En el cuento “Gregor” se cita un trozo de la canción, pero en otros cuentos se citan otros

Usted ha mencionado que el cuento es la “pasión rápida”. ¿Cree que es el signo de los tiempos?

Es una pasión rápida, sí. Pero la novela es también un género admirable. No me gustan los que menosprecian al cuento y lo tachan de género menor, ni los que

menosprecian a la novela y dicen que no hay ninguna a la que no le sobre la mitad de páginas.

¿Ha influido el periodismo o el nuevo periodismo en su forma de acercarse al realismo que filtran algunos de sus cuentos, o en el diseño de personajes con los que se identifica el lector?

Nunca he marcado grandes diferencias entre el periodismo y la narrativa. Los métodos de un género son muy útiles para el otro, y viceversa. El Tom Wolfe periodista me apasionaba. Y en mis años de formación no me perdía ni una columna de un gran periodista barcelonés que admiro profundamente: Joan de Sagarra. Publicó con regularidad en el diario *La Vanguardia* de Barcelona, y a veces no sabía decir si lo que publicó son artículos o cuentos.

¿Qué encuentra en la canción tapatía que suena a lo largo de su libro Guadalajara? ¿Existe alguna relación? ¿O es simplemente el absurdo de un lugar que parece poco comprensible en otros contextos?

En todo el libro hay referencias a la canción *Guadalajara*. No hay ni un solo cuento en la que no haya alguna. En el cuento “Gregor” se cita un trozo de la canción, pero en otros cuentos se citan otros. El escudo de la ciudad de Guadalajara aparece descrito en el cuento del que roba a los ricos para darlo a los pobres... Y hay más referencias. La interpretación que hizo Elvis Presley... Esa ranchera es el nexo que une todas las historias. Es una canción obsesiva. Es trepidante y, de tan repetitiva, tiene algo de absurdo. Oída una y otra vez, acaba por reventarte los sesos.

Mientras escribía el libro escuché y coleccioné versiones y versiones de la canción: antiguas, recientes... Y, como la letra variaba de una interpretación a otra, telefoneé al Consulado de México en Barcelona para interesarme por detalles que no entendía, como lo de “la lluvia desde

la loma”, ésa que no les dejaba ir a Zapopan. Creo que me tomaron por un borracho con ganas de broma. Pero fueron amables y resolvieron mis dudas.

Algún crítico mexicano catalanohablante ha mencionado que los latinoamericanos preferirían leerlo en catalán que en español. ¿Cree que se pierde su esencia al ser traducido al español?

Creo que no. Mi estilo es sobrio y sin muchas florituras. Se traduce sin ningún problema. Además, he tenido traductores de primera: Marcelo Cohen y Javier Cercas. No creo en eso de que en las traducciones se pierde la esencia por el camino. No sé cómo será en poesía, pero en narrativa le aseguro que no, si la traducción es buena.

¿Qué encontró en el discurso de recepción del Nobel de Octavio Paz para escribir su cuento, “Ante el rey de Suecia” (del libro El mejor de los mundos)?

Era un discurso pulcro, correcto, formulario. Me pareció el discurso ideal para que el personaje Amargós lo tomase como modelo y pensase en él una y otra vez a lo largo de la historia.

¿Hay una conciencia al escribir de ser un “hito que renueva la literatura catalana” o es algo instintivo?

Siempre he intentado diferenciar la literatura de la mitificación en que a veces intentan envolverla. Me encanta escribir. Es lo que más me gusta en la vida. Pero, en cambio, no me gusta todo ese mundo que pulula alrededor de los escritores intentando convertirlos en hitos, en mitos, en símbolos, en banderas de algo...

Se percibe en algunos de sus personajes cierta desolación. Una búsqueda de algo que nunca encuentran. ¿Cree que en la actualidad el ser humano tiene muchas cosas, menos a sí mismo?

Es verdad. Incluso los personajes aparentemente alegres están en el fondo desolados. Pero no creo que sea un signo de los tiempos actuales. El ser humano nunca a lo largo de la historia ha conseguido tenerse a sí mismo.

QUIM MONZÓ

Ochenta y seis cuentos



En su libro El tema del tema describe la decadencia catalana y del catalanismo: “Televisión de la vida”, “Comercialización implacable”, “guetos de inmigrantes”, “sistema educativo”. ¿Es una decadencia general en la forma de vida de las ciudades occidentales?

En algunos casos es clara decadencia. En otros, evolución de las costumbres, las características, la forma de entender el mundo...

Parece que en Barcelona se sigue un modelo de crecimiento de espalda a quienes han habitado sus barrios más tradicionales, quienes terminan por irse a la periferia, y ajeno a los personajes que han influido en el desarrollo de su mundo artístico y literario más profundo ¿Cómo ha impactado a la cultura de Barcelona este modelo de desarrollo?

Me parece que el modelo de desarrollo de Barcelona no es en absoluto diferente al de la mayoría de ciudades europeas de un tamaño similar... ■